

Asociación Histórico Cultural Torre del Agua

D. L.: VA-985-2014

Boletín Informativo de la Asociación - Peñafiel - Julio de 2016 n° - 7



Entrada de tendido alto

¡y a la sombra!

San Roque 1958

INDICE

	Página
EDITORIAL. Libertad de Expresión	3
PERSONAJES DE PEÑAFIEL. Entrevista a José María Barruso. ANGEL ARRANZ MORENO	5
Los bienes artísticos del antiguo Convento de San Francisco, de Peñafiel. JESUS DE LA VILLA POLO	10
Presentación y entrega del archivo personal de Moisés Garcés Cortijo. JESÚS SOLÍS CALDERÓN	13
Los cuadernos de Peñafiel. JESÚS TEJERO ESTEBAN	15
Aproximación al mundo de los toros durante la Guerra Civil FRANCISCO CUBERO LARRIBA	17
No hay palabras... Tala salvaje en el parque del Valdobar. JEREMÍAS	21
Entrevista a Ramón García Domínguez. M BEGOÑA TEIJEIRO SOTO	23
Actividades del Trimestre	27

Foto de portada: Niños sobre la puerta que cerraba la plaza del Coso en la Calle Derecha.
1958. Revista Blanco y Negro

Foto de contraportada: Pinturas murales del Convento de San Pablo. Peñafiel.
Ramón Díez Mata

EDITORIAL

LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Seguramente todos los ciudadanos de Peñafiel asumimos lo que es libertad de expresión, pero pocos la practicamos.

Cuando tenemos un problema, o sucede algo en nuestro entorno con lo que no estamos de acuerdo o nos parece inadecuado, lo asumimos sin más, prevaleciendo la resignación.

No es posible denunciar sin sentir las consecuencias de las personas o entidades a quienes van dirigidas nuestras discrepancias, ya que, en la mayoría de los casos, quienes reciben las críticas tienen intereses personales o simplemente éstas no resultan de su agrado, porque de alguna manera nuestra opinión pone en peligro sus objetivos.

Quizá porque aquí todos los ciudadanos nos conocemos y cuando nos encontramos en un bar tomando café, o nos cruzamos en una de nuestras calles donde, además de los pasos, se escucha la respiración de alguien que pasa a escasos dos metros, nos sentimos incómodos y nos preguntamos ¿por qué he dicho lo que pienso? o ¿por qué no digo lo que siento?

Sería mucho mejor concebir la libertad de expresión como algo natural y defender cualquier postura con sentido común, dejando la vehemencia a un lado, para que el problema, por duro o dramático que sea, se solucione civilizadamente.

Estamos en un momento en el que debería ser normal expresar cualquier injusticia o desatino que traspasen la legalidad, tanto de persona como de entidad, y mucho más cuando ese incumplimiento de unas normas de convivencia necesarias, perjudican a la mayoría.

Esa práctica tan sana de la democracia nos permitiría vivir con la seguridad de no tener que

padecer agravios comparativos con otros ciudadanos. Y a su vez, avanzaríamos en una participación social real, donde una opinión es tan valiosa como otra, sacando de ese fructífero debate de libre opinión, una mejora sustancial en el crecimiento ecuánime de nuestra pequeña sociedad.

El problema surge cuando la opinión choca con las entidades que tienen la potestad de favorecer o no a libre albedrío a personas o entes, donde de nada vale el mérito del bien hacer, de la plena dedicación a tu sociedad, el de no pedir nada...; sólo es válido admitir como bueno todo lo que de ellas sale. Y eso si quieres vivir sin empujones a la exclusión, a una marginación soterrada que sólo sufren los que alguna vez se atrevieron a poner negro sobre blanco en forma de libertad de expresión.

Los miedos atenazan, pero los sapos tragados al final acaban horadando nuestro cerebro y te convierten en un manso con yugo tirando de una carga que no es la suya, asumiendo tal castigo con absoluta resignación.

Nuestra sociedad necesita que practiquemos con mayor asiduidad la sana y necesaria libertad de expresión.

Asentir sin convencimiento, por temor a las consecuencias que nos puedan venir, no nos permitirá nunca crecer como una sociedad sana, sin prejuicios ni complejos.

Se podrían enumerar cientos de agravios que ha soportado nuestra sociedad, que han quedado sin un sano debate por el simple hecho de que nadie manifestó en los sitios adecuados su necesaria libertad de expresión. Hoy, donde los retos de cuidar nuestro Peñafiel son más virulentos y los peligros de desidia acaecen sin compasión, creemos necesario que se practique **LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN.**

BODEGAS *Valpincia*

DESDE EL CORAZÓN
DE LA RIBERA DEL DUERO

CTRA. MÉLIDA KM. 3.3 · PEÑAFIEL · VALLADOLID · ESPAÑA · (+34) 983 878 007

BODEGASVALPINCIA.COM



Personajes de Peñafiel

Entrevista a José María Barruso

Ángel Arranz

Como antesala a su noventa aniversario, en agosto de 2015 tuve la oportunidad y el privilegio de entrevistar a uno de los mayores artífices musicales de nuestra villa, el maestro D. José María Barruso Rojo. Riojano de nacimiento, a mediados de los años 50 irrumpe en la vida cultural de Peñafiel, dotando a la población de una dimensión cultural y social hasta entonces no advertida, formando oficialmente la primera Banda Municipal de Música.

Varias generaciones se nutrieron de la aportación de Barruso, tanto en el plano profesional como humano. Hombre de espíritu pragmático al tiempo que renacentista, fue capaz de sentar las bases musicales para el desarrollo futuro de una escuela, que hasta hoy siente la influencia de su maestro.

Ángel Arranz. Tal vez el final de la década de los ochenta fuera el mejor momento de la banda, con la generación de más talento.

José María Barruso. ¡Sí, eran buenos!

AA. ¿Cómo llegaste a Peñafiel?

JMB. *Hice oposiciones al Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles. Nosotros pertenecíamos a ese cuerpo, al igual que los Secretarios de Intendencia al Cuerpo Nacional de Secretarios, Interventores y Depositarios. Hoy ese Cuerpo ya está extinguido. Este organismo servía para tener en la banda un Director titular, no como por ejemplo ocurre actualmente. Ahora no es como antes, que había concierto todos los domingos. Ahora se tocan cuatro Chúndaras¹ y cuatro cositas más al año. Punto. Se le ofrece a tal o cual persona un contrato a tantas actuaciones. Así, sin más. Antes, con las oposiciones, se anunciaban las vacantes que había en España. Se convocaba el concurso oposición en Madrid. Se pedía Armonía, Composición, y por supuesto Dirección de*

¹ Nota del autor: En El Chúndara, acontecimiento festivo-musical que se celebra durante las fiestas patronales de Nuestra Señora y San Roque en Peñafiel, se toca reiterativamente el pasodoble *La Entrada*, composición original del guitarrista y compositor Quintín Esquembre Saenz (1885-1965), natural de Villena. Esta localidad alicantina está además hermanada con Peñafiel, por compartir un personaje histórico: el Infante Don Juan Manuel.

Banda. Para dirigir el ejercicio de las oposiciones, ponían a tu disposición a la Banda de la Policía Nacional o la Banda Municipal de Madrid. Se tocaba una obra obligatoria y otra de libre elección. Para la obligatoria, te daban unos cinco o diez minutos para prepararla. Una vez que sacabas la oposición, a los dos o tres meses salían las vacantes en España y tenías que pedir plaza por orden de interés y con arreglo a la puntuación. Tuve suerte porque me gustaba Peñafiel. Ya había preguntado por Peñafiel con anterioridad, y aunque era de La Rioja y estaba haciendo los estudios en Zaragoza, no me venía del todo mal. La vida que había en Peñafiel estaba bien. Era la época en la que se construyó la fábrica azucarera, lo cual trajo gente, riqueza y un ambiente estupendo. Así que pedí Peñafiel y me lo adjudicaron. Vine con la intención de estar dos o tres años y en el siguiente concurso poder ir ubicando un destino. Llegué en 1955, exactamente el día 8 de enero. Y claro, me casé.

AA. El amor lo cambia todo.

JMB. *Luego vinieron los hijos. La verdad es que trabajé a gusto y los chicos erais estupendos. No tuve problema. Claro, estás yendo a un sitio destinado donde cumples con tus obligaciones, no es como si vas a un sitio contratado. A mí me da igual si eres guapo o feo, o si se cambia de alcalde o la arbitrariedad de hoy en día. ¿Has terminado el contrato? ¡Hala, a por otro! Yo venía de la Dirección General, dependiente de la Gobernación de entonces. En mi caso, al haber sido concurso, si hubiese tenido algún problema, podría haber probado más destinos.*



La Banda Municipal de Peñafiel.

AA. ¿Qué te impactó cuando llegaste a Peñafiel? ¿Cuál fue tu primera impresión?

JMB. *Hombre, yo estaba viviendo en Zaragoza en la Academia General Militar, con una gran banda, una de las ocho o diez bandas mejores de España. Estaba la de la Guardia Civil, la de la Policía Armada, la Municipal de Madrid... La mía era de las mejores, porque de ahí salían los suboficiales. Tenía la oportunidad de hacer los ensayos con esta gran banda, que su capitán y su comandante me dejaban dirigir. Vienes aquí y el impacto de encontrarte una banda de doce, catorce músicos, hace que se te caiga un poco el ánimo. Pero, por otra parte, si empiezas a motivar a una pequeña banda (que no se puede llamar ni banda, más bien un conjunto), vas trabajando y poco a poco sacando músicos.*

AA. ¿Con qué músicos te encontraste? ¿Existía banda con anterioridad a tu llegada?

JMB. *Oficialmente no existía. Había banda, pero contratada. La banda que yo fundé fue oficialmente la primera.*

AA. Yo recuerdo, José María, que cuando tocábamos en la banda, muchas de las piezas eran manuscritas, si no todas. ¡Tu labor de transcripción debió de ser realmente impresionante!

JMB. *Efectivamente. Todo eso se desconoce. Muchos manuscritos forman parte aún del archivo o lo tengo guardado. ¡Anda que no he escrito música! Ahora todo se puede fotocopiar, pero antes era todo a mano.*

AA. ¡Eran todas las partes! La música se copiaba dos veces a mano: el guión y las *particellas* para cada uno. ¡Y qué caligrafía! Transcribiste cosas increíbles: por ejemplo, la *Quinta Sinfonía* de Beethoven o *La Gruta de Fingal* de Felix Mendelsohn. Rossini, los Strauss...

JMB. *Sí, porque había muchas oberturas o pasajes enteros de óperas y zarzuelas. Los transcribía porque estaban originalmente escritos para grandes orquestas. Incluso transcribí obras de piano. ¡Algunos se piensan que ser director es coger la batuta y ya está! ¡Hala, haz un contrato a ver qué necesitas! Para dirigir El Chándara, cualquiera lo puede hacer. Pero claro, la labor es otra.*

AA. Yo te recuerdo como un tipo muy puntilloso que lo hacía todo. Te encargabas hasta del mínimo detalle, del alfiler extraviado de la corbata del tercer trompeta. Era alucinante.

JMB. *El Ayuntamiento ahora se limita a hacer un contrato. Entonces eran mil asuntos, procurar ver el uniforme en la época de las rebajas, puesto que los presupuestos no eran grandes. Volviendo al asunto de*

la transcripción de obras, si se trataba, por ejemplo, de la obertura de una ópera, ésta nunca iba a sonar igual que la original. Había que adaptarla a lo que tenías. Como no había instrumentos de cuerda, lo tenían que hacer los clarinetes.



Don José María Barruso dirigiendo en Santo Domingo de la Calzada (ciudad natal del director).

AA. A mis seis, siete añitos escuché la obertura de *Tannhauser* de Richard Wagner transcrita por ti. Fue en uno de aquellos conciertos que la banda daba semanalmente frente a la portada del actual BBVA en la plaza. Me atrevo a afirmar que fue una de las experiencias emocionales más importantes de toda mi vida. Fue la llamada a mi vocación, y una de las experiencias sensoriales más reveladoras por las que yo me metí en este universo de la música.

JMB. *Claro, ¡con todos esos trombones! [José María y Ángel canturreando con pasión]. Tenía que coger todo ese material musical y transcribirlo para que sonara bien en la banda.*

AA. Banda en la que la cuerda de viento-metal estaba formada por algo más de tres trombones, una tuba, varias trompetas y alguna trompa...

JMB. *Y tenías que fijarte en quién funcionaba mejor, para transcribirle los pasajes de responsabilidad, muchos en defecto. En una banda de cincuenta podías tener gente que te funcionaba muy bien, para quien destinabas muchas cosas. O por ejemplo, modificar otras tantas. Si tenías que transcribir un pasaje de violín muy complicado con muchas notas, lo adaptabas un poco, porque podía paralizarte.*

AA. Recientemente he conocido una anécdota que me gustaría contrastar contigo. Resulta que en cierta ocasión vino un personaje a Peñafiel y tocasteis la *Marcha de Infantes*, también conocida popularmente como *Ya viene el pájaro*. Creó una situación un tanto polémica, porque la gente lo asoció como algo intencionado.

JMB. *¡Pues seguro, porque aquí critican sin saber! Vendría tal vez Girón de Velasco, quien fuera Ministro de Trabajo en la época de Franco, por lo que habría*

que tocar esa pieza. Si venían los entonces Príncipes, o si viene hoy el Rey, o los ministros, hay un protocolo, por lo que hay que tocar el Himno Nacional. Antes el Himno constaba de dos partes, la primera fuerte y la segunda más suave, con su cambio de tono. Hace unos años se hizo un arreglo del Himno, en el cual se toca la parte fuerte, que consta de dieciséis compases. En muchos sitios oficiales, no saben aún que, si se trata de la figura del Príncipe, se toca el Himno reducido, que son los cuatro compases iniciales y los cuatro compases finales. La versión completa se toca únicamente para el Rey y la Reina. La versión completa ha de durar unos cincuenta y dos segundos y la reducida, la mitad, veintisiete; está oficialmente escrito en el BOE. Ahora las versiones son un poquitín más lentas. En la versión reducida, el rallentando ocurre en el último compás, de ahí el segundo de más. En el caso de "Ya viene el pájaro", es una pequeña pieza que se utiliza para presentar armas. Lo más seguro es que se tratase de la visita de un ministro. Todos esos artículos oficiales me los sabía de memoria, con el fin de ir a cualquier sitio y solventar un caso de estos. Esto lo ignoran muchos. Hoy uno no coge el boletín. Cuando se hizo el segundo arreglo, se vuelve de la parte suave a la parte fuerte. La normativa dice que se tocará una sola vez.

En cierta ocasión, nos llamaron para tocar en Aranda y, como nadie nos advirtió, no toqué el Himno Nacional, puesto que no era una cuestión de ley. No tenía ningún inconveniente, todo lo contrario. Y un señor muy "enseñorado" se acercó a decirnos que toda la vida se había tocado el Himno. ¡Ya ves...! [casi cuchicheando]. Le dije: "En lo sucesivo, si usted quiere el Himno Nacional, me parece muy bien, ¡pero dígamelo!". Es el tipo de cosas particulares que te tienen que decir en cada lugar, porque si no, yo sigo con marchas. Igual le sienta bien a unos, o le sienta bien a otros. O lo que no les sienta bien es que no lo toque...

Un director puede saber lo que hay. Y otro, ¡pues a lo mejor no tiene idea de lo que es una procesión y le da igual tocar un pasodoble que una marcha! Porque marchas hay muchas. Y si sólo tienes una preparada para esa procesión, ¡pues la repites catorce veces! Lo que no puedes es tocar en una procesión El Gato Montés [tarareando con brío los metales]. Es como para decir [casi susurrando]: "Oye, no se te ocurra hacer esto, porque es hacer el ridículo, hombre". Cada cosa es lo que es. En una procesión, no puedes ir tocando un pasodoble, ni torero ni no torero.

Antes se volvía desde El Corro hasta la plaza tocando El Chúndara. En ocasiones, empleabas más de

media hora. Se hacía pesado. Después la banda teníamos que ir al Corro para hacer la velada.

AA. ¡Después de toda la faena de fiestas! ¡Y cada uno de los cuatro días!

JMB. Así que cuando preguntaban, ¿dónde está la banda? La banda estaba borracha. Claro, ¡es que era todo el mediodía y toda la tarde! Y en fiestas, ¡ya no digamos! ¡Y además los toros de las once! No me quejo, porque era así. Y si me hubiera quejado, ¿qué hubiera hecho? ¿Coger las de Villadiego? Si no me hubiera gustado, habría tomado el siguiente concurso y escogido otra plaza. Más adelante se suprimió todo aquello, en el momento en el que empezaron a venir orquestas por las noches.

AA. Recuerdo la inmensa agenda que tenías a diario. Bajábamos del colegio a la una, tanto los chicos de La Inmaculada como los de La Villa. A la una había lección. Creo recordar que, a diario, estábamos el grupo de los que empezábamos a un lado; los que ya estaban solfeando, en el centro y los que ya estaban con el instrumento, en la parte de atrás. Todos concurríamos de una a dos de la tarde y todo el mundo daba lección.

JMB. Claro, no me podía limitar a un horario, como hace un oficial o un trabajador del Ayuntamiento, que tiene su horario estipulado.



Intervención de la Banda Municipal de Música en el programa nacional de televisión, Gente Joven (año 1985).

AA. Pero luego, todas las tardes, empezábamos a las cinco.

JMB. El horario lo tenía que fijar yo con arreglo a los chicos. ¿Que salen del colegio? pues a esa hora a dar clase. ¿Qué salen del instituto o de la universidad? ¿Las horas y días de los ensayos generales? pues exactamente lo mismo. Yo tenía que ir con este planteamiento por libre, aunque fuese funcionario.

AA. Todo el mundo pasaba por el atril, desde el mayor hasta el chico. Solo quienes eran ya músicos veteranos, no necesitaban pasar por lo que se decía "dar lección". ¡Y no lo llevaras a medias..., que nos mandabas de vuelta al puesto de un plumazo!

JMB. *¿Tenías que exigir! Muchas veces se me tildaba de exigente. Si dejas vía libre, uno va, el otro no va... ¡No, no! Aunque los chicos no fuesen profesionales, en los ensayos se les exigía. No podía ser que pasaras tocando por la plaza y vieras a uno que no había pasado por el ensayo en un bar bebiéndose un vino... Si te gusta la banda, ¡a cumplir! Y si te gusta más el bar, pues...*

AA. Desde que uno empezaba de pequeñito en la banda, desde el mismo primer ensayo, tú ya eras profesional. Permíteme contar una anécdota que vas a corroborar y que a mí me impresionó mucho. Yo tenía once años en mi primer ensayo general, a las ocho y media de la tarde. Todo el mundo estaba haciendo ruido, calentando el instrumento. De repente, entró el maestro y todos nos pusimos de pie rápidamente y en silencio. Fue maravilloso. Esa era la costumbre. Es una muestra de respeto que conlleva disciplina, desde el más veterano hasta el más novel.

JMB. *Todos. Dejas un momento tocar, de estar a lo tuyo y te levantas. Hay ciertas costumbres que fueron válidas entonces, lo son ahora y lo serán siempre. Si vas a un concierto, en el momento que el director sale, todo el mundo se pone en pie, ¿verdad? Son buenas costumbres. Hoy la gestión de una banda ya no es lo mismo que entonces. Pero una banda que hoy se dice banda, sigue el mismo principio.*

Cuando me jubilé, noté que durante un tiempo varios de los antiguos chavales que estuvieron en la banda, no es que no me hablasen, pero los sentía un poco distantes. Después, una vez que me marché, son los primeros que, si me ven a una legua, me saludan como nunca. No me he llevado mal con nadie. ¡Es porque exigías! Siempre tenías que dar facilidades, puesto que no se trataba de profesionales. Siempre se transigía en caso de fuerza mayor. Pero por un medio caprichín... ¡No, no! Tenemos un concierto y hay que cumplir. Puedo preparar un concierto con los que tengo, ¡lo que no puedo es prepararlo si a última hora alguien decide irse a jugar al fútbol!

AA. Se tendía a ver la música como una cuestión menor. Primero estaba lo del colegio, y la música era "otra cosa". ¿Estás satisfecho con lo que has hecho en este pueblo?

JMB. *Mucho. Me siento reconocido, no tengo ninguna pega de nada.*

AA. ¿Llegaste a tener dificultades por parte de políticos que no te hayan dejado trabajar a gusto?

JMB. *Cuando uno entra contratado de lo que sea en el Ayuntamiento, parece que tienes que estar a todo que sí. Yo, en cambio, venía con todas las de la ley (y*

nunca mejor dicho). En lo disciplinar, sabía muy bien mis obligaciones en todos los sentidos, ya que estuve unos años en la Academia General Militar. Y no sólo por eso, ¡sino por todo! Antes de hacerte cargo, ya sabías cómo funcionaba todo sin venir a ciegas y cumpliendo con tus ensayos. Como el Ayuntamiento además era nuevo en este tema, pude asesorar en el funcionamiento.



La Banda Municipal a finales de los años 80.

AA. Estuviste siendo alcaldes Victoriano Lerma, Ángel Escribano de la Torre y tu cuñado, Santos Martín Marcos, entre otros.

JMB. *Una vez destinado aquí, tuve algún problema puntual con Victoriano. Cuando yo llego, llevaba la banda Alejandro Perucha "Pichilín". Él estaba contratado y debía de ser o bien familia, o bien muy amigo de Victoriano Lerma. Se trataba de bandas que nunca habían tenido un director titular de carrera, puesto que se hacían cuatro bailables. Es posible que el pueblo prefiriera que él hubiera seguido. En el Cuerpo Nacional de Directores, había una ley por la cual, todo aquel Ayuntamiento que dispusiese de bandas de música subvencionadas, debía tener un director perteneciente al Cuerpo Nacional. Cuando yo opté al puesto, estaba vacante. Pero claro, para hacerte cargo de ello, si quien lo llevaba hasta ese momento es muy amigo del alcalde, o tal vez familiar, ¡pues a lo mejor no nos llevamos bien y quiere hacerte la vida un poco imposible! Dí queja y al que se cargaron fue al otro, no a mí. Los comienzos fueron muy bien. Alejandro tuvo con algún músico varios roces, al parecer por un asunto del racionamiento. Victoriano me previno sobre este asunto: "Usted no se deje amedrentar, puesto que habrá alguna persona que intentará hacerle la vida imposible. Si tiene que quedarse sin banda, no se preocupe: ya la irá haciendo poco a poco." Tuve buena armonía con el concejal delegado de la banda de música, quien firmó mi informe para la adquisición de nuevos instrumentos y, como es lógico, en todo momento respetaba mis ensayos. Siempre estaba luchando frente al Ayuntamiento para mejorar las*

condiciones de los músicos. Conmigo no era necesario, puesto que el sueldo ya me lo daba hecho el Ministerio.

Al principio, la compra de los instrumentos fue responsabilidad del Ayuntamiento. Como los instrumentos eran viejos y pasaban por cuarenta manos... Después ya cada uno se iba comprando el suyo. Pero al principio, esos eran los instrumentos que había. Yo tenía un presupuesto determinado para el instrumental, para los uniformes... Tenía que estar todo el tiempo luchando: "Oye, mira esto, que tal vez no cueste tanto. Vamos a aumentar esto otro un poco por los chicos y la banda." Entonces no había tantas facilidades para comprarse un instrumento. Realmente, las familias no podían. Por otra parte, había instrumentos, fueran estos más viejos o menos viejos. Si un instrumento estaba roto, lo arreglaba yo o lo mandaba a Valencia para arreglarlo. Ese instrumento pasaba a otro para aprender. Con estos se iban defendiendo... ¡y a funcionar! Después cada uno se los iba comprando con arreglo a sus posibilidades.

AA. En sus principios, parece ser que durante El Chúndara se incordiaba mucho a la banda y a las autoridades. Incluso se les arrojaba agua, si bien se les solía respetar por regla general.

JMB. Yo no lo sentía por mí. Si había que estar dos horas, pues dos horas, y tres también. Lo sentía por los demás y por los instrumentos, y porque no se marchasen dejando los instrumentos allí tirados. No tuve ningún problema, porque todo el mundo sabía que si a la banda le caía agua, ¡adiós música! Con la banda siempre ha habido un respeto. También yo lo comprendo. Son cuatro días de fiesta y la gente lo está

esperando como agua en mayo. Me acuerdo mucho de José María Díez, que llegando las fiestas, el hombre disfrutaba El Chúndara y se exaltaba con su amigo, Santos... ¡pero a lo loco!

AA. Tienes una pieza manuscrita que es una maravilla, Aires de Peñafiel del año 1958. Está también escrita casualmente en la menor, la misma tonalidad que Peñafiel de Castilla, el pasodoble que escribí en tu homenaje en 2007. ¡Qué gran vida has hecho, José María!

JMB. Pues sí, porque he hecho lo que me ha gustado.

AA. ¿Cómo ves la banda en la actualidad?

JMB. Hombre, en mi época era yo solo y funcionaba a base de perseverar, aunque el chico que tuviera delante fuera un zoquete. Hoy, viniendo profesores de Valladolid, a veces me pregunto: con estos medios tendría que haber aquí no una banda, sino una orquesta sinfónica. Hay un profesor para cada cosa. Un profesor para saxofón, otro para clarinete... Yo no sabía tocar el clarinete, ¡pero sabía qué tenía que hacer el clarinete! Dominaba bastante la trompeta, y también un poco los demás instrumentos. El piano también lo dominaba, pues fue parte de mi carrera. Y ahora vienen cuatro o cinco profesores contratados de acuerdo a unas horas y adiós.

AA. Y sin exigir resultados.

JMB. Sí. Como está escrito, creo que lo que digo no es ningún secreto ni crítica alguna.



Ángel Arranz [Peñafiel, 1976] trabaja desde 2008 como investigador asociado en el Instituto de Sonología de La Haya, compositor, sonólogo y musicólogo que vive y trabaja entre España y Holanda. Fue alumno privado de armonía y fundamentos de composición de Alberto Posadas. Se licenció en Composición con excelentes calificaciones en el Conservatorio Superior de Música de Salamanca en 2006, primer puesto de promoción.

Se traslada en 2006 a Holanda para completar estudios de master en sonología en el Koninklijk Conservatorium de La Haya, finalizándolos *with distinction*. Recibe clases de Paul Berg, Kees Tazelaar y Richard Barrett. Finaliza un doctorado en Musicología en la Universidad de Salamanca en torno a la música por ordenador y la tecnología actual aplicada a la composición.

Los bienes artísticos del antiguo convento de San Francisco de Peñafiel: el testimonio de un pasado desaparecido

Jesús de la Villa Polo

No se conservan testimonios precisos sobre la fundación del convento de San Francisco de Peñafiel, aunque es seguro que ya existía en 1265, cuando el papa Clemente IV emite una bula que afecta a los privilegios del convento con respecto al concejo.² A lo largo de sus más de quinientos cincuenta años de historia, el convento acumuló rentas y donaciones, si bien, desde la fundación del convento de San Juan y San Pablo (hoy San Pablo), autorizado por otra bula papal de 1318, siempre tuvo un lugar secundario en la villa y su tierra frente a este poderoso monasterio de dominicos.



La vida del convento de San Francisco transcurrió con altibajos hasta que el decreto de 24 de marzo de 1836, conocido como Desamortización de Mendizábal, suprimió los conventos de religiosos y expropió sus bienes. En los años siguientes estos bienes, incluyendo los propios edificios conventuales, fueron subastados públicamente. Todo el proceso está muy bien documentado y se conservan los testimonios de la valoración de los bienes, de la subasta y de los que adquirieron los bienes que anteriormente fueron de los conventos.

Entre estos documentos hay uno de especial relevancia referido tanto a San Juan y San Pablo, como a San Francisco y es el inventario de las imágenes y objetos que había en ambos conventos antes de su venta.³ Este inventario es de un gran interés, puesto

que nos muestra la riqueza artística que habían acumulado ambos cenobios y, por otro lado, nos permite rastrear su trayectoria posterior. De hecho, algunas de las imágenes se trasladaron a otras iglesias y conventos de Peñafiel y allí han subsistido hasta hoy. En esta ocasión nos ocuparemos únicamente de lo referido a San Francisco.

El texto del documento referido a San Francisco comienza con una relación de los libros que poseía el monasterio. A continuación se refiere a las pinturas, luego a los retablos y, finalmente a las esculturas. Los libros han desaparecido y se han dispersado, lamentablemente, para siempre.

En cuanto a la pintura, la relación literal es como sigue:

“Un crucifijo en lienzo deteriorado en el refectorio.

-Uno pequeño en lienzo en la sacristía.

-Otro de tabla.

-El cuadro del altar de los reyes en la iglesia.

-Un cuadro de la Concepción en lienzo en la subida de la escalera.”

Es notable el escaso número de pinturas para un convento de esta envergadura. Y ello contrasta con el inventario de pinturas del convento de San Juan y San Pablo, realizado en la misma ocasión, y que superaba las cuarenta. En cualquier caso, de las pinturas citadas ninguna se ha podido identificar hoy. Probablemente el más importante era el cuadro que se cita como “del altar de los reyes”. Se trataba muy probablemente de la imagen principal de un retablo que, quizá, representaba la adoración de los Reyes Magos.

En cuanto a retablos, se mencionan “seis altares o retablos dorados y pintados”. Sabemos por otro documento que forma parte del mismo legajo que en noviembre de 1844 se había desechado el conservarlos como bienes de especial valor⁴. No obstante, datada apenas un mes después, se conserva

² No se conserva el original, pero sí una copia de 1279 (Archivo Histórico Nacional. Clero. Carpeta 3435, nº 18).

³ Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Servicio Histórico, Comisión de Monumentos. Legajos 1 y 2. Debo una

transcripción del texto a mi buen amigo Roberto Alonso Moral.

⁴ Misma localización, legajos 1 y 2, folios 233-241 bis..

una carta⁵ de Andrés Alonso Gómez, Presidente de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Valladolid, aceptando reconocer las piezas “de madera y dorados” de la iglesia del convento de San Francisco, junto con el alcalde de la villa, a la sazón Ramón Lubiano, y D. Manuel Gómez Castilla, personaje del que no tenemos más noticias. Ello implica que se debatió durante algún tiempo la conveniencia de salvar algunos o todos los retablos del convento. Sin embargo, por lo que sabemos, ninguno quedó en Peñafiel y desconocemos si alguno fue trasladado a algún otro lugar, de modo que se han perdido para el patrimonio del pueblo.



Convento de San Francisco a principios del siglo XX

Las esculturas que se inventarían son las siguientes:

- Una de la Concepción.
- Otra de Santa Rosa de Viterbo.
- Otra de San Francisco.
- Otra de San Diego.
- Otra de San José.
- Otra de San Francisco.
- Otra de San Buenaventura.
- Otra de San Antonio.
- Otra de Santa Isabel, reina de Hungría.
- Otra de San Luis, rey de Francia.
- San Antonio Abad.
- Otra de Jesucristo de pequeña talla.”

Algunas de estas esculturas formaban parte, con toda probabilidad, de los retablos de la iglesia. En concreto, es más que probable que hubiera al menos un retablo dedicado a San Francisco, por lo que no extraña que haya dos imágenes dedicadas al fundador de la orden. También San Buenaventura, llamado “doctor seráfico” y doctor de la Iglesia, San Antonio de Padua, San Pedro Regalado, patrón de Valladolid, y San Diego

de Alcalá pertenecieron a la orden de San Francisco. Santa Rosa de Viterbo fue también miembro de la comunidad franciscana, en este caso de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

A diferencia de lo sucedido con las pinturas y los retablos, sí parece que se han conservado algunas de estas esculturas. En concreto, una de las tallas de San Francisco y las de San Diego de Alcalá y San Antón encontraron acogida en la parroquia de Santa María de Peñafiel. Durante años se almacenaron en el coro de esta iglesia. Hoy forman parte de la colección de Museo Comarcal de Arte Sacro. Las dos primeras fueron restauradas en la Escuela Oficial de Restauración de Madrid. La segunda no ha sido todavía restaurada, aunque se encuentra en muy buen estado.

La talla pequeña de Cristo, aunque es difícil identificar, no puede descartarse que se trate de la magnífica escultura de principios del siglo XVI que se ha conservado también en Santa María y está expuesta en la recién inaugurada sala de la sacristía.

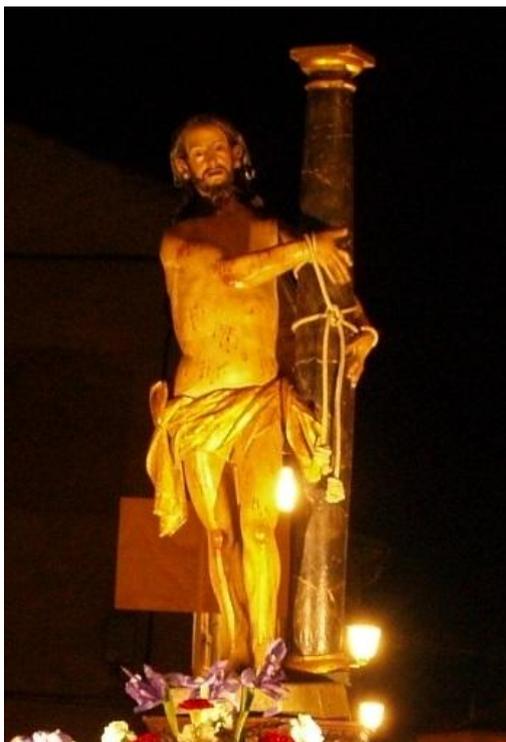
Es de notar, sin embargo, que no se hace mención a cuatro imágenes que también procedían muy probablemente de San Francisco. La más importante es la figura de la llamada tradicionalmente Dolorosa, en realidad una Piedad, que es la imagen titular de la cofradía de la Dolorosa de Peñafiel. El origen de esta imagen en San Francisco no está probado documentalmente, pero la memoria popular recuerda que todavía en los primeros años del siglo XX había personas mayores en el pueblo que aseguraban haber pertenecido en su niñez a una cofradía, radicada en San Francisco, y que tenía esta imagen como titular.



Virgen de la Dolorosa

También procede seguramente de San Francisco el Cristo atado a la columna, del escultor Juan Picardo (1506- c. 1576), que trabajó para D. Juan Manuel de Villena en Peñafiel, que procesiona en Semana Santa la cofradía de la Pasión de Peñafiel.

⁵ Misma localización, legajos 1 y 2, folios 242-259.



Cristo atado a la columna

Tampoco está documentado con total seguridad el origen de esta imagen. Sin embargo, la guardaban las monjas clarisas en la clausura de su convento. Puesto que no pertenecía a ninguno de los retablos de Santa Clara y se sabe fehacientemente que algunos documentos e imágenes de San Francisco pasaron a Santa Clara, es más que probable que la imagen procediera también del convento de los llamados “frailes menores”.

Finalmente, no se mencionan las esculturas de San Benito y San Bernardo, hoy también en el Museo Comarcal de Peñafiel, y que siempre se guardaron junto a las de San Francisco, San Diego y San Antón, por lo que probablemente tenían el mismo origen en el convento de San Francisco.

Es difícil saber por qué no se mencionan estas dos imágenes en el inventario de los bienes de los conventos desamortizados. Una razón puede ser que, nada más quedar deshabitado el convento, estas dos imágenes, que probablemente se consideraban de más valor que las otras, entre otras cosas porque una de ellas, la Dolorosa, era titular de una cofradía, fueran sacadas del convento y puestas a recaudo en otros edificios religiosos.

Posteriormente debió de haber una segunda valoración de las piezas que habían quedado en San Francisco y sería el momento en que se llevaron a

Santa María las figuras de San Francisco de Asís, San Diego de Alcalá y San Antón, que en 1835 todavía estaban en el convento cerrado.



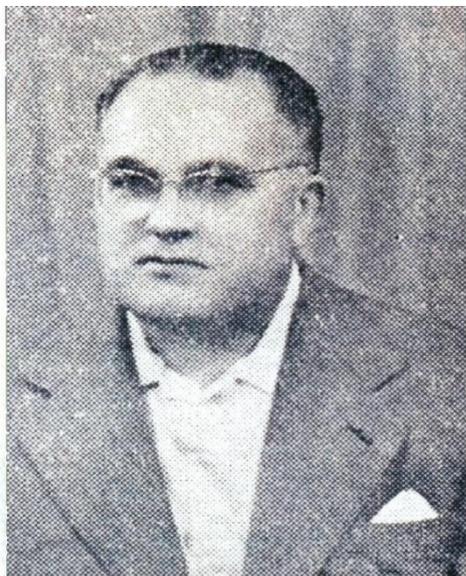
San Benito y San Bernardo

Y nos ocupamos finalmente de otra talla, la Concepción que encabeza el inventario. Inicialmente podríamos identificarla con la magnífica escultura de la Inmaculada Concepción de la escuela de Gregorio Fernández que fue traspasada al convento de Santa Clara y estuvo en él hasta el cierre del convento en el año 2000. De allí pasó, como todos los bienes de este convento femenino al de Santa Clara de Valladolid, donde se guarda. Era, sin duda, la talla de más importancia del convento de San Francisco, había hacia ella una enorme devoción y llegó a contar con un camarín propio en la cabecera de la iglesia, construido en el siglo XVI y cuyas ruinas han subsistido hasta hace poco tiempo. La cuestión es saber si la imagen citada en el inventario es la misma que se ha conservado. Mi idea es que no. De hecho, la imagen conservada, dado su valor, debió de pasar a Santa Clara inmediatamente después de la exlaustración, junto con el Cristo atado a la columna. No se encontraría, pues, en la iglesia ya en 1835. La talla citada en el inventario podría ser, por tanto, una segunda imagen del mismo motivo.

En conclusión, poco es lo que nos queda de aquel convento de San Francisco, apenas unas pocas ruinas y el testimonio de algunas imágenes que, en el descalabro terrible para el patrimonio artístico español que representó la Desamortización, encontraron su camino hacia otros conventos e iglesias de Peñafiel y allí se han conservado. Hoy forman parte de nuestro legado como piezas cuidadas y admiradas en el Museo de Arte Sacro y como imágenes vivas en la Semana Santa, cuando las antiguas tallas vuelven a encontrar su sitio en el calor y la devoción populares por las calles de Peñafiel.

Presentación y entrega del archivo personal de Moisés Garcés Cortijo

Jesús Solís Calderón



Moisés Garcés (1899-1972)
Poeta de Peñafiel

El pasado día 6 de mayo se celebró en Peñafiel un acontecimiento excepcional. Después de permanecer en paradero desconocido 40 años, la obra del poeta peñañielense Moisés Garcés Cortijo, fue recuperada por la Asociación Torre del Agua de Peñafiel, adquiriendo ésta el compromiso de difundir y publicar la misma.



Salón de actos durante la presentación

Entrega y compromiso fueron sellados en un contrato firmado por el depositario hasta ese momento de la obra y la Asociación Torre del Agua.

La obra se ha conservado gracias a Juan Manuel Molino Laguna, quien en el año 1976 aceptó el encargo de la esposa de D. Moisés Garcés Cortijo, Ana Silva Aramendi, al sentirse ella incapaz de publicarla.

El legado que dejó es rico en todos los estilos y formas: poesía, prosa, clips, retablillos literarios, artículos de prensa publicados en revistas y periódicos, villancicos, cancioncillas, romances... , así como testimonios de los 62 premios que él ganó en los distintos certámenes y juegos florales de toda España.



Juan Manuel Molino Laguna durante la presentación

Conocíamos poco de su obra, sólo teníamos referencia de ella por lo que publicó en los programas de fiestas de Peñafiel. De hecho nuestra Asociación ha publicado un Cuaderno, el nº 3, dedicado a la recopilación de todos los trabajos editados en los programas de fiestas de nuestro pueblo, trabajo elaborado por nuestro socio Jesús Tejero.

Pero su obra es muy extensa y generosa con Peñafiel, aunque su labor creativa creció en el recorrido que hizo por toda España regalando su obra y humanidad.

No menos importante es lo que escribió para los múltiples certámenes en los que habitualmente se presentaba. También es muy meritoria la generosidad derrochada al realizar trabajos a personas y entes que él creía merecedoras de tal sentido regalo.

PEÑAFIEL

(A mi querido amigo D. Pedro de la Villa)

***A la sombra de viejos torreones,
-testigos de pretérita grandeza-,
vive un pueblo que cifra su nobleza
en trincar por arados sus blasones.
No olvida a los valientes campeones,
origen de su antigua fortaleza;
pero adora del campo la riqueza
y el trabajo y la paz son sus pasiones.
Noble pueblo que evocas el pasado,
busca en la tierra de labor consuelo
y serás, más que nunca, respetado.
Alza los ojos desde el surco al cielo;
que ondee en el azul immaculado
tu bandera sin lindes, amplio el vuelo,
¡PEÑAFIEL labrador y enamorado!...***

Profundamente creyente e incansable trabajador para los demás, dedicó parte de su tiempo a las comunidades de los PP. Pasionistas y Santa Clara. No escatimaba en trabajos dedicados a los buenos amigos, que cultivó entre los moradores de nuestro gran convento de San Pablo. Uno de ellos fue el P. Jesús Agustín López de Lama, obispo misionero de Corocoro

(Bolivia), dedicándole un sentido poema el 24 de julio de 1966 ("HOY ESTRENA ESPERANZA").

Editaba los programas de Semana Santa, de las fiestas de agosto y escribía sobre cualquier festejo, evento o suceso en Peñafiel. Cantaba al castillo, al pino Macareno, a los ríos, a los monumentos, a los frailecillos...

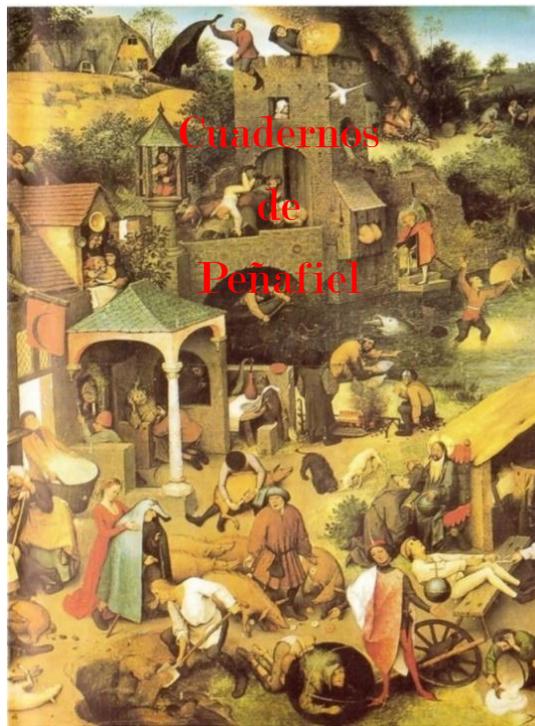
Extenso fue su trabajo sobre la Navidad. Cosechó grandes éxitos, tal vez porque era profundamente creyente y sentía esa festividad como hecho único.



Juan Manuel Molino Laguna, al final de la entrega.

Le tocó vivir "a caballo" entre las dos Españas..., difícil debió de ser mantener el equilibrio entre sus sentimientos y su "deber". Seguramente sin querer hacerlo, tuvo que recurrir a su más fina imaginación a la hora de decir sin herir.

Torre del Agua se ha comprometido a recuperar su memoria, a poner en su sitio a un ilustre hijo de Peñafiel, a reconocer el esfuerzo y el tesón que nuestro poeta hizo para gloria de nuestra villa, más aún, por haber vivido en aquella España con demasiadas sombras...



Los cuadernos de Peñafiel

Jesús Tejero Esteban

El pasado 22 de abril se hizo la presentación al público de los **“Cuadernos de Peñafiel”**. Con este nombre iniciamos una colección de pequeños libritos o cuadernos con temas relacionados con Peñafiel o su comarca; en los que recogemos tanto trabajos de personas como acontecimientos y hechos que tengan como referencia y eje principal nuestra villa. De forma esporádica, algún cuaderno podrían tratar de materias más generales que fueran de interés para la mayoría de sus habitantes en un momento determinado.

El primer cuaderno, al que hemos dado número 0, ya fue dado a conocer en Septiembre del año pasado y narra la historia de la Virgen de la Fuensanta (La Chiquitita). Ahora hemos sacado a la luz otros

nueve cuadernos más que en la página siguiente pasamos a enumerar con más detalle.

Nuestra intención es que trimestralmente salga un nuevo ejemplar de la colección y de este modo, vayamos dando a conocer un poco más de nuestra historia pasada y presente, las personas que, para bien o para mal, conformaron nuestro cotidiano quehacer y, aunque no nos demos cuenta, condicionaron nuestra forma de actuar como comunidad.

Hay un dicho que dice que “no se puede amar lo que no se conoce”; conozcamos nuestro pueblo, conozcamos a sus gentes, y defendamos la permanencia en el tiempo y dentro de nosotros, de nuestra villa.

Nº - 0

Historia de la Virgen de la Fuensanta (Chiquitita)

J. Tejero Esteban

La historia de la Virgen Chiquitita, en base a un manuscrito del siglo XVIII escrito por un fraile dominico.



Nº - 5

Trabajos de José Mº Diez Asensio en los libros de fiestas

J. Mº. Diez Asensio

Recopilación de los artículos publicados en los libros de fiestas por dicho autor e historiador.



Nº - 1

Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiestas

F. Escribano de la Torre

Recopilación de los artículos publicados en los libros de fiestas por dicho autor.



Nº - 6

Poemas sobre postales

J. Tejero Esteban

Una serie de poemas en la nostalgia de la ausencia, sobre postales de Peñafiel.

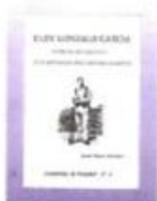


Nº - 2

Eloy Gonzalo García (el héroe de Cascorro)

J. Tejero Esteban

La historia del héroe de la guerra de Cuba cuya madre y abuelos eran de Peñafiel.



Nº - 7

Trabajos de Eleuterio Perez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas

E. Pérez Cornejo

Recopilación de los trabajos publicados en los libros de fiestas por dicho autor. Poeta y prosista.

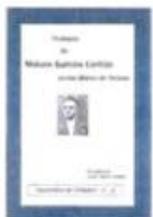


Nº - 3

Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas

M. Garcés Cortijo

Recopilación de los trabajos publicados en los libros de fiestas por dicho autor. Poeta y prosista



Nº - 8

El ferrocarril (línea Valladolid – Ariza)

J. Tejero Esteban

La historia de la línea ferroviaria que en su día llevo a la modernidad a Peñafiel y durante un siglo determinó la vida de esta villa.



Nº - 4

La azucarera de Peñafiel

J. Tejero Esteban

Una semblanza de la azucarera de Peñafiel a lo largo de sus cincuenta años de historia.



Nº - 9

Lo social y lo económico (en Peñafiel)

J. Hernando Velasco

Estudio sobre los factores sociales y económicos que articularon la vida de esta villa



.... y continuará.

Aproximación al mundo de los toros durante la Guerra Civil

Francisco Cubero Larriba

La actual controversia sobre el mundo de los toros no es nueva en nuestro país. Ya en los tiempos de la Guerra Civil, y por motivos distintos, se vivió un enfrentamiento conceptual sobre la llamada "fiesta nacional".

Desde el inicio de la contienda la división de las dos Españas afectó a la localización de los cosos taurinos. La mayoría de los ruedos de gran importancia quedaron en la zona republicana. Tal es el caso de las plazas de Madrid, Barcelona, Valencia o Bilbao, por mencionar alguna. En la zona sublevada, donde fueron comunes las corridas de toros, al comiendo de la contienda la plaza de toros más importante era la de Sevilla, seguida en importancia por la de Salamanca, que con el tiempo cobrará mayor significación.

En la zona republicana, entre los meses de agosto y octubre de 1936, se celebraron múltiples eventos taurinos, aunque a partir de 1937, y por diversos motivos, decayó la tauromaquia ostensiblemente. Los movimientos en las líneas de ocupación conllevaron un desplazamiento de la actividad hacia la zona levantina, hacia Valencia, Murcia, Castellón y Alicante, donde se celebraron las últimas corridas republicanas, y siempre con un marcado carácter benéfico. El domingo 10 de octubre de 1937 se celebra una corrida en Murcia a beneficio del Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional, organización benéfico-asistencial surgida en 1922 al amparo de la Internacional Comunista. Participaron en ella los matadores Rafael Vega, "Gitanillo de Triana", Félix Colomo y el novillero José Vera, "Niño del Barrio".

La mayor parte de los toreros más famosos del momento quedaron y actuaron en la zona sublevada. El torero más importante de todos fue Manolo Bienvenida, al que se unieron Domingo Ortega, Juan Belmonte, Marcial Lalanda, Sánchez Mejías, José García Carranza "Algabéño", entre otros. Las ciudades de Sevilla, Burgos, Salamanca, Valladolid, Palma de Mallorca y otras más que irán cayendo en manos de los sublevados, como Málaga o Bilbao, serán escenarios de grandes corridas de toros.

En general se puede afirmar que las principales figuras del toreo español se pusieron al lado de los sublevados. A algunos de ellos en inicio de la contienda los localizó en zona republicana pero se pasaron a la zona nacional en cuanto tuvieron ocasión. Una de las

argucias más utilizada para cambiar de bando fue aprovechar los contratos que sus apoderados firmaban para corridas en Francia. Una vez en el país vecino se pasaban a la zona nacional. Así se pasaron, entre otros, Domingo Ortega, los hermanos Bienvenida, Curro Caro, Jaime Noaín, Jaime Pericás o Domingo Barrera.

Los toreros, en el frente y en la retaguardia.

Los toros bravos no deben morir en el campo, sino en la plaza.



Un aspecto parcial de la plaza o la salida de los cuerdos en el frontal en que tomaron parte los toreros «Nito de la Palma», «Cagachón», «El Estudiante», «Marroñón», «Chiquito de la Audición» y Félix Colomo.

En la zona republicana apenas hubo primeras figuras; la mayoría eran subalternos o novilleros. El experto taurino Demetrio Gutiérrez Alarcón afirma en *Los toros de la Guerra y el franquismo*, que "la mayoría de los banderilleros fueron rojos y los matadores nacionales", acentuando una diferenciación social.

La utilización del espectáculo de los toros como una herramienta más de propaganda política por ambos bandos fue innegable. El uso de algunas plazas de toros para otros fines distintos a los taurinos, como prisión y lugar de fusilamientos, así como la utilización de elementos taurinos para escarnio a algunos represaliados, como, por ejemplo, las banderillas, irá mermando la popularidad de "La Fiesta" en la zona republicana. En la memoria del pueblo quedó el caso más conocido de todos: la masacre llevada a cabo en la plaza de toros de Badajoz en agosto de 1936.

La izquierda revolucionaria evolucionaba hacia una línea anti-taurina y anti-castiza; todo lo contrario sucedía en la zona nacional, donde la derecha, con un trasfondo económico, recogía lo más castizo y típico de nuestra tradición.

Las plazas de toros en la zona republicana se destinarán a otros usos, como escenarios para mítines políticos, cuarteles y almacenes. Un caso curioso es el de la capital de España. En Madrid, con el incremento

de los bombardeos y la cercanía del frente, deja de ser aconsejable la reunión de multitudes. Sumado esto a la aparición del hambre, ocasionará que el ruedo de Las Ventas termine convirtiéndose en huerto, surtiendo durante 34 meses de verduras y hortalizas a la población sitiada. Así se mantuvo hasta la caída de la capital. Será reinaugurada por los “nacionales” el 24 de mayo de 1939 celebrándose la “Corrida de la Victoria”.



En la zona gubernamental el sacrificio de las reses bravas para dar de comer a la población y a los ejércitos afectó sobre todo al centro de la Península, la vacada situada en Colmenar Viejo principalmente y en menor medida a otras provincias republicanas. El censo, que antes de la guerra era de 5.083 cabezas, a finales de 1.937, había quedado reducido a 323 animales. El Ministerio de Agricultura republicano había dictaminado que “los toros bravos no son de ninguna utilidad para el país”.

Hubo algunas castas, sangres y razas de toro bravo que desaparecieron para siempre, lo que dejó secuelas en la tauromaquia. Después de la Guerra Civil, se lidiaron durante años reses sin el peso, ni la edad, ni la casta adecuada

La escasez de ganado de lidia en el lado republicano o gubernamental impide celebrar las ferias tradicionales que son sustituidas por novilladas benéficas y festivales patrióticos. En 1938 una parte de la zona republicana recupera en este aspecto algo de normalidad, predominando ya totalmente las novilladas frente a las corridas de matadores por el limitado número de toros disponibles. Los propios combatientes serán los más interesados en que se organicen festivales taurinos próximos a los frentes o lugares de descanso, ambiente que queda muy bien reflejado en la película *La vaquilla*, de Luis García Berlanga.

Los toros en la Barcelona de la guerra

Barcelona es, ya desde principios del siglo XX, referente a nivel nacional de la “Fiesta”. En 1914 se

había inaugurado la que era su tercera plaza de toros, la del Sport, remodelada en 1916 y ya bajo el nombre actual de La Monumental. Las otras dos eran El Torín, desaparecida en 1923, y Las Arenas, sumando entre las tres cerca de 63.500 localidades.

Con el estallido de la Guerra Civil las dos plazas que quedan se convierten en los lugares idóneos para los grandes mítines políticos. Las Arenas, será usada como cuartel de las Milicias Antifascistas y, después, como almacén de vehículos de desguace.

Mientras, en la plaza de La Monumental, donde se habían organizado diversas corridas a favor de los soldados republicanos, pasó a ser improvisado hospital de campaña y en los últimos meses, parque móvil militar.

Una de las corridas a beneficio de las Milicias Antifascistas y de los Hospitales de Sangre se celebró el domingo 16 de Agosto de 1936, con la presencia del Presidente de la Generalidad de Cataluña, Luis Companys. La corrida de toros fue organizada por la Asociación de Picadores y Banderilleros de Cataluña. La Banda Municipal interpretó: “Las Golondrinas”, “La Santa Espina”, la jota de “La Dolores”, “El Himno de Riego”, “Els Segadors” y “La Internacional”. Desfilaron la Banda de tambores y trompetas de La Cruz Roja, un escuadrón de caballería de las Milicias con sus trompetas y después dos compañías de milicianos a pie. Y cerrando la marcha, las cuadrillas.

Otra corrida benéfica tiene lugar el domingo 23 de agosto de 1936. La novillada se hará esta vez a favor de las Milicias Antifascistas y de la “Unión de Picadores y Banderilleros de Cataluña”. Tomarán parte en esta corrida, en calidad de matadores, José Chaimeta, Gabriel Carmona, Aurelio Puchol, “Morenito de Valencia”, Mario Cabré, Juan Frían Dorado y Ángel Maicas “Niño de Oro”. Como subalternos figurarán en el cartel los picadores y banderilleros más destacados que residen en Barcelona.

Todavía en octubre de 1936 se celebró otra corrida en Barcelona, en homenaje a los marineros del buque soviético *Zyrianin*.

Con la huida masiva de los matadores de toros a la zona de los nacionales, se inicia una campaña anti-taurina, sobre todo en la prensa anarquista, exponiendo que “las corridas de toros han de ser abolidas cuando así lo exija la conciencia del pueblo”.

Con el comienzo de 1937 el ambiente en Barcelona se enrarece, una lucha interna entre anarquistas y comunistas dejará un saldo de cerca de 500 muertos y 1.000 heridos. Como si no hubiese sucedido nada, el 13 de mayo de 1937 se celebra una

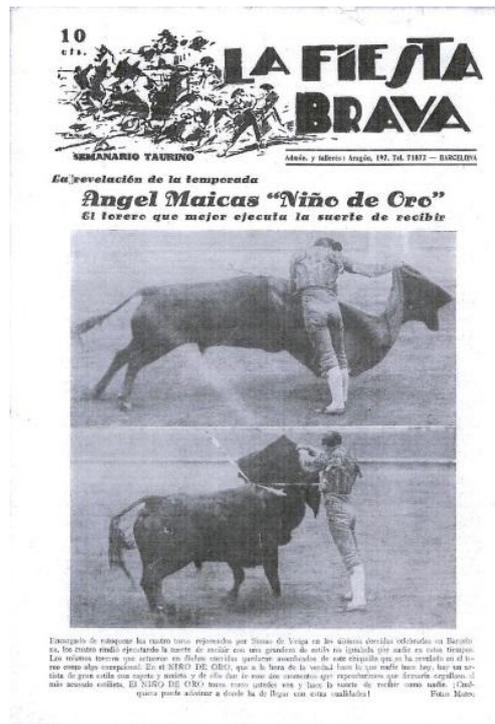
corrida con Pedro Basuri Pedrucho, el vasco Jaime Noaín y el turoense Niño de la Estrella, el torero más vinculado al bando republicano, quien tomó ese día la alternativa.

En mayo de 1937, es nombrado Director General de Seguridad el militar republicano Antonio Ortega Gutiérrez. En julio de 1937 Ortega, avanza el proyecto de: "La moralización de la retaguardia", que conlleva la suspensión de las corridas de toros y de los espectáculos que tienen por base el juego de las apuestas. Ortega mantiene que el buen criterio de estas medidas es sustentado siempre por los hombres de izquierda, aún cuando, reconoce, esto supondrá una merma en los ingresos.

El 14 de agosto de 1937 se firma el que quizás fuera el último contrato para celebrar un espectáculo taurino. Los firmantes son El Sindicato de la Industria del Espectáculo de Barcelos, adscrito a la C.N.T., y Angel Maicas, "Niño del Oro". El objeto del contrato es la celebración de una corrida para torear dos novillos en la plaza de La Monumental de Barcelona. El festejo había de celebrarse el día siguiente, 15 de agosto de 1937. Se ignora si la corrida se celebró o no; el proyecto de Ortega y el comienzo de la ofensiva de las tropas franquistas sobre Reinosa-Santander esos días, unido a la contraofensiva republicana con el objetivo de capturar Zaragoza y frenar la ofensiva en el norte, marcaron seguramente el final de las corridas de toros de ese año en Barcelona.



¿Pero quién es el novillero o torero de este contrato, Ángel Maicas? Apenas hay datos de él. La primera referencia data del 14 de septiembre de 1934, publicada en la página 3 de "El Mundo Deportivo", que anuncia una novillada, tipo concurso, en la Monumental de Barcelona, donde se lidiarán seis erales de la ganadería de Pedro Sánchez, de Salamanca, y entre los concursantes a nuevos aspirantes a figuras del toreo aparece, entre otros, Ángel Maicas "Niño de Oro".



En la conocida revista de esa época, *La Fiesta Brava. Semanario taurino*, en la edición del 4 de octubre de 1935 le dedica toda la contraportada a dicha persona, describiéndolo como el mejor torero que ejecuta la "suerte de recibir" (modo de matar un toro, que es el más usado y que se llama *a toro recibido*). Es el encargado de estoquear los cuatro toros rejoneados por Simao de Veiga en las últimas corridas celebradas en Barcelona en ese año. Usa el periodista la palabra "chiquillo", por lo que en esas fechas debía ser muy joven, también de ahí posiblemente el apodo de "el Niño de Oro". La siguiente referencia, aparece en la misma revista, en el número del 25 de octubre de 1935, en una de las corridas de La Mercè de ese año. Dice que se trata de un torero modesto, de un muchacho que empieza y no ha tenido tiempo de ganarse la atención de los críticos. Espera el periodista que un día le vean actuar en Madrid. El 27 de marzo de 1936, en la citada revista vuelve a aparecer otro artículo, solicitando al empresario barcelonés de La Monumental, Pedro Balañá, que le contrate.

Con el estallido de la Guerra Civil, quedó este joven torero en la zona republicana de Barcelona. Aparece toreando en La Monumental, en 1936 en las corridas a beneficio de las Milicias Antifascistas, anteriormente descritas. La última referencia que se tiene de él, es ese contrato de 14 de agosto de 1937, para torear dos novillos en dicha plaza el día 15 del mismo. No aparece en las listas de represaliados, por lo que es posible que sobreviviera a la guerra. Con todo lo acaecido es fácil que se tuviese que dedicar a otra profesión o militarizado a partir de finales de 1937,

quedando imposibilitado para seguir con su profesión también ante los vencedores. El 2 de abril de 1939, un día después del anuncio del fin de la Guerra, Barcelona restablece su actividad taurina con un cartel de lujo.



En la Sierra de Guadarrama luchan, convertidos en milicianos, toreros toreros, y entre ellos el novillero Luis Prados. (Foto del momento a última por el herido compartido por el herido)

Los toreros, carne y alma del pueblo,
luchan por la causa popular

En este breve recorrido del mundo de los toros durante la Guerra Civil, no podemos dejar citar a la 96 Brigada Mixta del Ejército Popular, conocida como Brigada de los Toreros, formada el 18 de julio de 1937 en Murcia. Formada a partir de las "Milicias Taurinas", la Brigada estaba compuesta en buena parte por antiguos novilleros y toreros. Como indica Javier Pérez Gómez en su libro: *La brigada de los toreros, la Brigada, al mando de Luis Prados Fernández, Liri II, fue desplegada, entre otros destinos, en el frente de Teruel.*

En esta Brigada hay que destacar a Silvino Zafón Rodríguez, "Niño de la Estrella" (1908-1963), que tomó la alternativa el 16 de mayo de 1937 en La Monumental de Barcelona. Natural de Estrella, aldea de Mosqueruela (Teruel), a los 12 años se trasladó a Barcelona, donde aprende la profesión de panadero y donde se prendó del ambiente taurino. Después de tomar la alternativa, toreó dos corridas más en Barcelona. Una vez en la Brigada, alcanzó el grado de comisario político. Al acabar la Guerra Civil vuelve a su profesión, pero las nuevas autoridades franquistas no le reconocen la alternativa regresando al escalafón de novilleros. Reaparece el 8 de junio de 1939 en la plaza de Las Arenas de Barcelona, pero el haber participado en la guerra en las filas republicanas le supondrá la marginación de los empresarios y del público. En 1945 es detenido por colaborar con el maquis. En libertad en 1947 torea en la plaza de Linares. Presionado por los servicios secretos tiene que emigrar a Francia. Muere a los 54 años en un accidente de moto, en Orange (Francia).

¿Participó Ángel Maicas "el Niño de Oro" también en la Brigada?. No está confirmado. Su figura desaparece el 15 de agosto de 1937; su plaza, La Monumental de Barcelona, aguantará más tiempo.

CARNICERIA - CHARCUTERIA

ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS

ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD

LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA

CARNES DE AVILA Y ZAMORA

SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)



No hay palabras...

Tala salvaje en el parque del Valdobar

No hay palabras para expresar la indignación por la tala salvaje realizada en el parque de la ermita del Valdobar.

Primeramente han talado a ras de suelo dos tercios de los árboles existentes, por cierto los de más porte y más grosor de tronco.



Tocón de uno de los árboles talados

Creemos que el motivo inicial de la misma era rebajar la altura de algunos de los árboles, por el peligro de que en alguna tormenta o vendaval se rompieran las copas y pudiera caer sobre la carretera o allí mismo. Pero eso no justifica lo que se ha hecho.



Mesa de piedra Nº -2 (partida)

Los árboles restantes los han dejado a tronco pelado, con lo que las ramas que vayan saliendo serán pequeñas y ralas. Tardarán mucho en dar una pequeña sombra.

El paisaje que muestra el parque, en estos momentos, es desolador; tal parece que hubiera sufrido un bombardeo o un incendio como se puede ver en la fotografía.



Mesa de piedra Nº -1 (partida)

Si el otro posible motivo era cambiar los chopos por otra especie arbórea, podían haber talado parte de ellos pero replantando al mismo tiempo por los que iban a sustituirlos.

Si el motivo era que había árboles enfermos, existen tratamientos para poder erradicar su enfermedad; pero viendo el corte de los tocones se ve que la mayoría estaban sanos.

Este parque público, por su proximidad al río, es un lugar de baño y esparcimiento, sobre todo veraniego, donde las familias van a pasar el día y bañarse. Pasaran varios años antes de que haya un atisbo de sombra en el mismo.



Una de las arquetas rotas

Pasamos a dar cuenta de los indignantes hechos:

1º La época en que se ha realizado: los escañes de los árboles se llevan a cabo en invierno, época en la que su sabia tiene menos circulación y el daño al árbol es menor. Además, cuando quiera salir el césped que piensan plantar, estaremos ya en verano y el paso de la gente no dejará que consolide su crecimiento.

2º Árboles talados: 75, con un diámetro entre 50 / 80 ctm.



Otro aspecto general del parque

3º Árboles en pie: 41, a tronco pelado.

4º El poco cuidado con que han realizado la tala; han roto las losas de piedra de dos mesas (ver fotos).

Gracias a Dios la fuente del siglo XIX no ha sido dañada.

5º Dos arquetas de desagüe destrozadas

6º El suelo está "sembrado" de los tocones de los árboles talados y el césped destrozado por las maquinas.

Jeremías

Plaza España, 5 • 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
Teléf.: **983 88 14 88**

Entrevista a Ramón García Domínguez, autor de la novela de misterio “La Gila, un crimen en Peñafiel”

M^a Begoña Tejeiro Soto

Con motivo del IV centenario de Cervantes tuve el honor de compartir un día con **Ramón García Domínguez**, maestro de vocación, periodista de profesión y escritor de corazón. Un gran escritor, experto en las aventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha y de la obra de Miguel de Cervantes; un escritor vinculado con nuestra tierra a través de un extraordinario relato ambientado en nuestro pueblo, en la finca de la Gila; un escritor vinculado profesionalmente y afectivamente con otro gran Miguel, Miguel Delibes.



Después de hablar un rato, Ramón te hace sentir que eres una conocida desde hace mucho tiempo y lo que en principio era una entrevista se convirtió en un auténtico placer donde dos personas charlan tranquilamente y una de ellas, yo, aprende y admira no sólo al escritor sino a la persona.

M^a Begoña Tejeiro Soto: El relato de la “La Gila, un crimen en Peñafiel” fue una de sus primeras experiencias literarias, después de leerlo, la primera pregunta es ¿por qué un relato sobre esta finca? y ¿qué vinculación, acontecimiento o suceso te hace establecer este marco y nuestra localidad en el relato?

Ramón García Domínguez: *Pues veras, contingencias y casualidades de la vida. Yo tengo unos amigos que tienen un chalecito pegando a la casona que llamaban la Gila; cuando éramos jóvenes solíamos venir con frecuencia a ese chalet y aún hoy, de cuando en cuando, todavía venimos. Me contaron la historia y me fascinó y eso fue el punto de arranque de todo. Además después se dio la casualidad de que se convocó un concurso en la Alianza Francesa y entonces, junto con una amiga, presentamos el relato; yo escribí en español y entre los dos lo traducimos al francés. Ese fue el origen y, como ves, fue meramente casual pero me divertí muchísimo.*

MBT: Entonces, Ramón, ¿sí conocías bien Peñafiel?

RGD: *Sí claro, por Dios, quién no lo conoce. Ahora además, estamos en proceso de reeditarlo ya que sólo*

está publicado en francés y estamos en trámites con una firma de libros de mi hijo el mayor, para editarla en español.

Tendría que repasar el relato aunque generalmente cuando lo hago no suelo retocarlo mucho. Si se hace una edición en español habrá que ver lo qué es conveniente añadir; no tenemos por qué ser fieles a la edición francesa.

MBT: ¿Qué edad tenías cuando escribisteis el relato?

RGD: *Bueno, bueno, calculando que ahora tengo 118 años... cuando se lo digo a los niños se ríen muchísimo. Se quedan asombrados porque les explico que ya sé que aparento más. Pues no me acuerdo, esto es del 83, entonces ahora tengo.... ¿Tengo que decirlo? Pues todo eso de menos.*



MBT: No, no es necesario... Me ha llamado mucho la atención la adjetivación, el desarrollo de la historia, en definitiva lo bien escrito que está teniendo en cuenta que es uno de los primeros relatos de un escritor joven.

RGD: *Yo eso lo cuido mucho en toda mi literatura, en toda, bien sea para niños o para adultos, pero eso sí, me tiene que fascinar el tema, el asunto como en este caso. No puedo entrar así porque sí. Si alguien, alguna editorial me pide por encargo escribir algo, si me atrae sí lo hago, si no, no.*

MBT: ¿Cuándo situas el psiquiátrico de Valladolid en el relato, en cuál de ellos imaginabas la reclusión de la supuesta asesina enamorada?

RGD: *Imagino un psiquiátrico de antaño que ya no existe, probablemente en el que estaba en el Monasterio de Nuestra Señora del Prado, donde actualmente está la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León*

MBT: ¿Qué supuso para ti que el relato fuera premiado?

RGD: *Yo tengo bastantes premios aunque a los niños les digo que mis premios son mis lectores, y es cierto. Cuantos más lectores tengo, más premios tengo.*

Lo que más nos tentaba era esa “semanota” en París. Nos pasamos una semana a cuerpo de rey, nos recibió el ministro de cultura francés, visitas establecidas, guiadas... Cuando hablo en plural me refiero a esta amiga mía, M^a Antonia Valdés, y a mí; esto era lo que más nos tentaba del premio, porque ya no recuerdo si hubo algún dinerito

MBT: ¿Estudiante de bachillerato o universitario?

RGD: *No lo recuerdo exactamente, creo que ya era universitario. Yo hice primero Magisterio y luego pase a Ciencias de la Información, periodismo. Yo creo que estaba preparando la tesis doctoral.*

MBT: Cambiando de tercio y dejando el relato sobre la Gila quiero preguntarte por lo que haces de manera magistral, que es presentar personalidades históricas o literarias al mundo infantil. ¿Tu formación docente te ha ayudado a la hora de acercar figuras históricas como Juan de Austria, Santa Teresa de Jesús, o personajes literarios como Antonio Quijano a niños o adolescentes?

RGD: *Sin duda alguna, muchísimo. Verás, a veces los niños me preguntan en mis encuentros con ellos por qué dejé el magisterio para pasarme a escribir; y yo les suelo decir, que no lo he dejado, al menos del todo. Yo ejercí cuatro cursos, dos de ellos en África, que esa es otra experiencia aparte. El otro día estuve en Palencia y después de un encuentro con niños de 3º y 4º, me dijo un profesor que se notaba que yo había sido docente, pero no sólo por haberlo sido, sino porque tengo mucha*

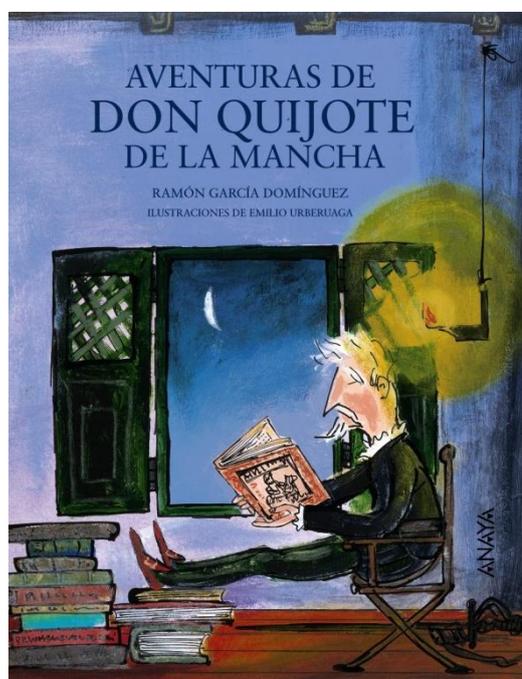
facilidad para hablar con los niños, de contarles cosas, de “tirarles de la lengua”.

Creo que mi decisión de escribir fundamentalmente para lectores chicos fue mi vocación primera.

MBT: Este año se celebra el IV Centenario de la muerte de Cervantes. Has escrito al menos tres libros adaptados sobre el Quijote. ¿Qué supone para ti la obra por excelencia de Cervantes?

RGD: *Pues supone todo, es que verdaderamente es el libro de los libros, cada vez que lo lees te das cuenta que es una cosa tan grandiosa, enormemente asequible, tan maravillosa que yo no paro. Este contacto continuo con el gran Cervantes, no sólo en este centenario, es lo que me anima a escribir sobre él y lo que me lleva constantemente a volver sobre él. Porque leer a Cervantes es, además de delicioso literariamente, consolador. Cervantes consuela de todos los males; Cervantes es el consuelo humano por excelencia.*

*Yo que he escrito tanto sobre Cervantes y he participado en congresos cervantinos, en Pamplona en mi universidad, he inventado una frase que a los niños les encanta y se la brindo para que puedan hacerla suya: “**Cuando un libro me gusta, me gusta decir que me gusta**”. Porque cuando algo me gusta, me gusta contárselo a la gente y en, este caso, contarles a mis lectores de mis otros libros que el Quijote me gusta.*



MBT: Respondes en una de tus novelas, “Brandabarbarán de Boliche”, a una obra de Unamuno, “Vida de Don Quijote y Sancho”, sobre cómo

sería de joven Don Quijote. Dime sin pensar mucho tres adjetivos que describan a Don Quijote.

RGD: *Honesto, y eso vale mucho, valiente e invencible. Fijate en este último, invencible. A don Quijote le vencen siempre, nunca gana. Siempre le derrotan, le tiran, le apedrean y siempre se levanta y sigue tras el ideal. Me gustaría también decir que enamorado de Dulcinea. Yo tengo una campaña en pro del nombre de Dulcinea para que se lo pongan a las niñas y no hay manera, no cuaja.*

MBT: ¿Qué influencia crees que tuvo la ciudad de Valladolid en Don Miguel de Cervantes?

RGD: *Bueno, no sé yo qué influencia tuvo pero, claro, él estuvo dos veces en Valladolid, de niño, con su padre, cirujano dentista, y después, en 1604-1605 cuando está a punto de publicarse el Quijote, ya que la primera edición de todas se lee en Valladolid.*

Yo voy mucho a la casa de Cervantes, ya que las Aulas de Cultura de El Norte de Castilla se suelen celebrar allí y es como estar metido en ese ambiente. Porque además, Begoña, es el único sitio certificado y autenticado donde vivió Cervantes. Ni las casas de Madrid, ni Alcalá de Henares. Sabemos que esa casa estuvo habitada por Miguel de Cervantes gracias a unos legajos judiciales por un lance que todos conocemos, ese lance a espada con el caballero navarro de Ezpeleta, que luego se demostró que no fue tal. Todo esto, quieras o no, sí influye. Además en Valladolid tenemos dos grandes migueles, Miguel de Cervantes y el otro que tú sabes.

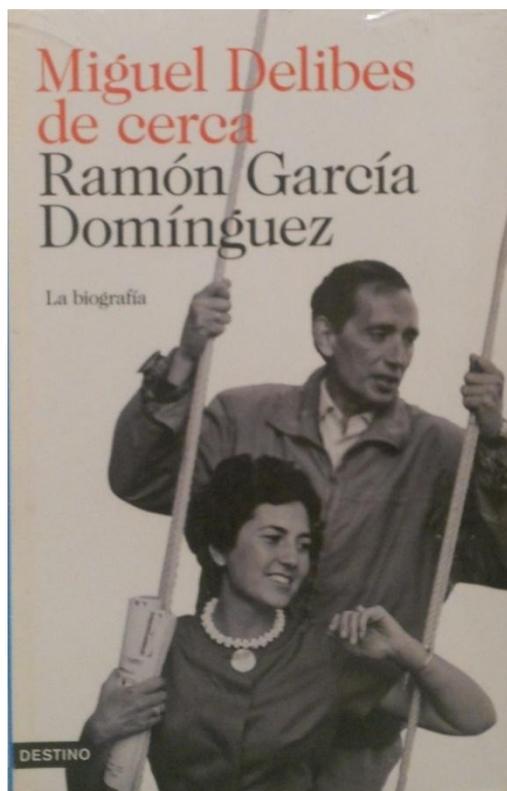
MBT: Ahora vamos a hablar de él y para eso cambiamos nuevamente de tercio ¿Qué te ha aportado a nivel personal escribir “El Quiosco de los helados: Miguel Delibes de cerca”?

RGD: *Es la consecuencia y lo que supuso para mí la larga, larga amistad y contacto con Miguel Delibes. Fue para mí un privilegio absolutamente inigualable. Yo cuando llego a Valladolid, ya que no soy vallisoletano, soy de origen navarro, contacto con Don Miguel para hacer una entrevista y por lo que sea nos caímos bien. Mejor dicho, le caí yo bien a él porque ¡cómo no me iba a caer bien!. Esa amistad se fomenta, va creciendo y es lo que yo precisamente escribo en ese “Miguel Delibes de cerca: El Quiosco de los Helados”*

MBT: ¿Por qué “El Quiosco de los Helados”?

RGD: *El título le gustó mucho a Miguel Delibes. Era el sitio donde quedábamos, en un rincón del Campo Grande donde en verano se pone un quiosco de rayas azules.*

MBT: Respóndeme sinceramente, ¿crees que la obra de Miguel Delibes se le da la importancia que merece en colegio e institutos?.



RGD: *Pues yo recorro muchos colegios e institutos y creo que en algunos sí. Trato de ser optimista y creo que sí y que además ganará con el tiempo. Todos los grandes van ganando con el tiempo.*

Algunas veces en institutos yo les digo que Miguel Delibes cada vez escribe mejor. Algún chico me replica “sí se ha muerto”. Les respondo que por eso mismo cada vez escribe mejor.

Yo, que vengo de fuera de Castilla pero soy muy castellano, creo que no somos muy dados a valorar lo nuestro. Miguel Delibes está súper valorado pero claro cuando tú vas a congresos organizados por la Fundación en Rio de Janeiro, o en Italia y de pronto constatas cuando llegas allí que hay cinco estudiantes haciendo tesis sobre Miguel Delibes, algo quiere decir a nivel académico y universitario. Hay una pega en Delibes, es que no viajó; le daba mucha pereza y eso hace mucho, pero a pesar de ello es muy conocido en todo el mundo.

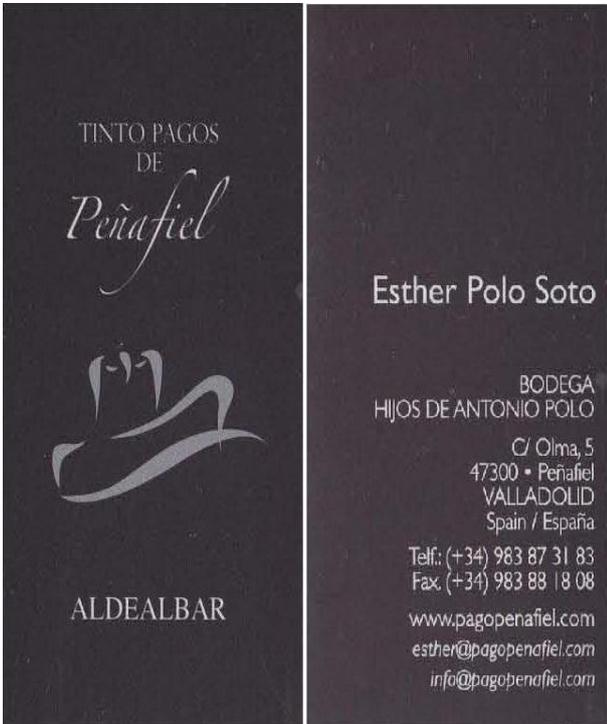
MBT: ¿Para cuándo un libro para niños y adolescentes sobre la figura y obra de Miguel Delibes para niños?

RGD: *Acabamos de editar un libro sobre Miguel Delibes niño y adolescente. Abarca toda su infancia hasta el momento crucial, que es una raya en su vida,*

cuando, con 17 años, se enroló en la Marina con motivo de la Guerra Civil española y de pronto ve venir la estela de dos torpedos enemigos que vienen a impactar contra su buque. Si en este momento hubieran impactado no tendríamos ni Delibes, ni su obra. A Dios gracias se desvían y no impactan, Ese momento yo lo considero, y él lo dice: “aquí empezó mi vida adulta”.

Hasta ahí cuento, porque cuando escribes de alguien histórico tienes que ponerte un tope. Tengo un libro sobre Jesús niño que no me le quieren publicar, porque presento un niño Jesús muy sui generis y me pongo como tope la pérdida y hallazgo en el templo con 12 años. Si coges un personaje niño tienes que ver donde acabas. Teresa de Jesús la novela, acaba cuando muere su madre, a la que idolatraba la niña Teresa.

Este libro tiene un título un poco largo y expresivo, que es: “Juega al fútbol, monta en bici, pinta monos... y otras aventuras del niño M. Delibes”. Trato de hacer ver que de niño y de adolescente probó muchas ocupaciones y fue, al final, lo que nadie esperaba que fuese. El más grande escritor del siglo XX y a lo mejor de todos los tiempos. Estará editado en la editorial “libros mayorquecero”.



TINTO PAGOS
DE
Peñafiel

Esther Polo Soto

BODEGA
HIJOS DE ANTONIO POLO

C/ Olma, 5
47300 • Peñafiel
VALLADOLID
Spain / España

Tel.: (+34) 983 87 31 83
Fax: (+34) 983 88 18 08

www.pagopenafiel.com
esther@pagopenafiel.com
info@pagopenafiel.com

ALDEALBAR

MBT: Hemos dicho tres adjetivos del Quijote. ¿Y de Miguel Delibes?.

RGD: Miguel Delibes era un poco Quijote y muy cervantino. Yo lo he dicho muchas veces, Cervantes es enormemente misericordioso con sus personajes, al igual que lo es Miguel Delibes con los suyos.

MBT: ¿Hay entonces muchas semejanzas entre Miguel de Cervantes y Miguel Delibes?.

RGD: Sí, las hay, sin duda, porque los grandes se juntan en las cumbres. En Delibes hay una gran coherencia entre vida y obra, así como en Cervantes. El pobre Cervantes iba de la ceca a la meca, donde le llevaba la vida. Miguel Delibes escribe como es y es como escribe, es un gran narrador y un gran creador de personajes como también lo es Miguel de Cervantes.

MBT: ¿Las adaptaciones son necesarias?

RGD: Algunos dicen que no hay que hacer adaptaciones sobre el Quijote, a mí me gusta decir recreaciones más bien. Los grandes libros se pueden contar a todo el mundo. Precisamente en la segunda parte, Sansón Carrasco le dice al propio Quijote: “es que es verdad, es que la vida de vuestra merced los niños la manosean, los jóvenes la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran”. Fijate qué maravilla, qué bonito. Claro que hay que acercar los libros a todos, hay que sabérselo dar y luego no hay un libro que tenga más personajes, más aventuras, más trances. Así, cómo no vas a poder contarlo. Hay que cuidar las adaptaciones, seleccionar el vocabulario, las escenas...

Esto es lo que pretendemos cuando hacemos adaptaciones. Lo digo en el prólogo del libro que habéis leído: “Yo lo que pretendo es que esto sirva de aperitivo para que algún día llegues al Quijote. Que este no sea ni tu primer Quijote, ni el único. Que vengan luego los que tengan que venir”.

MBT: Ramón quiero felicitarte y darte la enhorabuena, no solo por este libro, sino por cada uno de los publicados. Esperamos con ansia el próximo. Recomendamos el relato de la Gila a todos los peñafilenses y deseamos sea publicado en breve. Ha sido un auténtico placer compartir este tiempo contigo y te agradecemos estas magistrales clases que, para mí, imparte un gran maestro..

M^a Begoña Teijeiro Soto es directora del C.R.A “La Villa” de Peñafiel

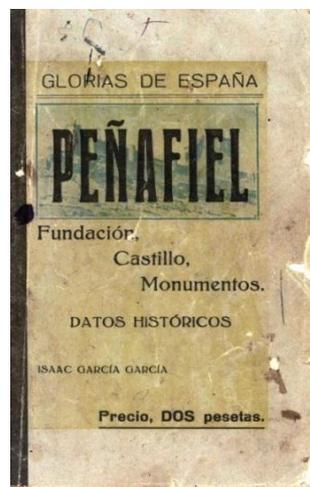
Actividades del trimestre

Recuperación del libro “Glorias de España. Peñafiel”, de Isaac García García.

Por fin hemos logrado recuperar y digitalizar un ejemplar de la historia de Peñafiel del que teníamos noticias por diversas referencias, pero no había ninguna constancia material. Se trata de un librito de 92 páginas de pequeño tamaño titulado “**Glorias de España. Peñafiel. Fundación, Castillo, Monumentos. Datos históricos**”

El autor es Isaac García García, natural de Nava de Roa, del que conocemos pocos datos. A principios de los años 30 del siglo pasado vivía en Peñafiel: por aquel entonces editaba un periódico llamado “Peñafiel”, del que ignoramos cuántos números salieron. No tenemos ninguna información más de esta persona.

La edición, de 1933, es la única historia que circulaba por aquí después de la de Pazos de 1880, ya agotada, y hasta que aparecieron las Notas Históricas de Fortunato Escribano en 1966. La obra está publicada en el mismo Peñafiel por la imprenta “Graficas Madrileñas”.



En el libro, como nos indica su portada, se hace un repaso a la historia de la villa; su fundación, el castillo, sus monumentos y datos históricos. El autor dedica el libro a su madre y recuerda cuando iba con ella desde Nava a Peñafiel y, al divisar el castillo, le contaba historias sobre él.

Damos las gracias al Padre Heraclio sin cuya colaboración no hubiéramos podido recuperar esta pequeña reliquia del pasado

Exposición en el I.E.S. Conde Lucanor de una muestra de nuestras publicaciones.

El día 20 de abril en el I.E.S. Conde Lucanor se celebró el Día del Libro. Con ese motivo fuimos



invitados a participar en el evento, aportando para ello una muestra de todas las publicaciones de la Asociación. Los alumnos fueron pasando por la exposición y se les fue explicando la relación de los diferentes libros y folletos con la villa de Peñafiel.



El jefe de estudios, Manuel Salvador, y su adjunta, Laura García, confeccionaron unos carteles alusivos a los libros que presentamos. Dos miembros de la Asociación estuvieron allí aclarando las dudas y respondiendo las preguntas de los alumnos sobre los libros. La muestra estuvo expuesta durante toda la mañana.

23 de abril, Día del libro y de Castilla y León.

Con motivo del Día del Libro la Asociación Torre del Agua programó una serie de actividades que a continuación detallamos.

ASOCIACIÓN HISTÓRICO CULTURAL
TORRE DEL AGUA



Commemoración del día del libro y 4º centenario de la muerte de Cervantes

Día 22 viernes a las 20h
(salón de actos del Centro Social el Mirador)

- 1º - Charla sobre la historia de la Virgen de la Fuensanta (Virgen Chiquitita)
- 2º - Presentación de los Cuadernos de Peñafiel



Día 23 sábado a las 12 horas
(Plaza de España)

- Puesto de libros usados y antiguos
- Lectura de diferentes textos del Quijote por los alumnos del C.R.A. Villa de Peñafiel.

Charla sobre la virgen de la Fuensanta y presentación de los Cuadernos de Peñafiel

Salón de actos
Centro Social "El Mirador"
Viernes día 22 de abril
a las 20 horas

Charla:
Historia de la Virgen de la Fuensanta (Chiquitita)



Presentación de los Cuadernos de Peñafiel



Organiza:
Asociación Histórico Cultural "Torre del Agua"



El día 22 de abril, en el Salón de Actos del Centro Social "El Mirador", Jesús Tejero dio una charla sobre la historia de la Virgen de la Fuensanta, la Virgen Chiquitita, basada en el relato de un fraile dominico. El manuscrito se conserva en el convento de San Pablo de Peñafiel. La historia se narra en un pequeño cuaderno que hemos dado a conocer con el "Número 0" de una colección de libritos que vamos a ir sacando y que hemos titulado "Cuadernos de Peñafiel", como se informa en un artículo de este mismo Boletín

Venta de libros usados y lectura de textos del Quijote en colaboración con los alumnos del C.R.A. La Villa.

Durante la mañana del 23 de abril, en la plaza de España de Peñafiel, se instaló un puesto de venta simbólica de libros usados y de las publicaciones de la Asociación.

Al mismo tiempo se organizó junto con el C.R.A. La Villa de Peñafiel una lectura de diversos párrafos del Quijote en recuerdo del 400 aniversario de la muerte de Cervantes. La lectura la hizo una veintena de alumnos de dicha escuela y, cuando éstos acabaron, se abrió a cualquier persona que quisiera participar. El evento finalizó a las dos de la tarde.



Acto de entrega de la obra del poeta Moisés Garcés Cortijo a la Asociación Torre del Agua

Presentación
Viernes
6 de Mayo
a las 20 h.

ACTO DE ENTREGA
de la Obra de
D. MOISÉS GARCÉS
A
A.H.C. TORRE DEL AGUA DE PEÑAFIEL

Lugar:
Centro Social "El Mirador"
• Peñafiel •

Trayectoria de la obra de D. Moisés Garcés
Juan Manuel Molino.

Lectura texto a Rubén Darío.

Declamación
Juan Manuel Molino.

Entrega de la Obra
Juan Manuel Molino.

Moisés Garcés (1.899 - 1.972)
Poeta de Peñafiel

Presentación: Jesús de la Villa

TORRE DEL AGUA A.H.C.

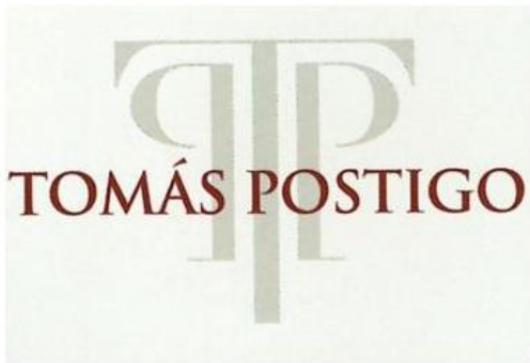
El día 6 de mayo, en el Salón de Actos del Centro Social "El Mirador", tuvo lugar el acto de entrega de la obra del poeta Moisés Garcés Cortijo a la A.H.C. "Torre del Agua".

Natural de Quintanilla de Arriba, Moisés Garcés vivió y realizó prácticamente la totalidad de su obra literaria en Peñafiel, donde regentaba una librería en la calle del Barriondillo.

Todo ha sido posible gracias al compromiso de Juan Manuel Molino, que también vivió en Peñafiel y aceptó el legado literario que Ana Silva, viuda de Moisés Garcés, le confió en 1976.




HORPISO
MAQUINARIA AGRÍCOLA
 Avda. Escalona, 29 • Tel.: 983 88 02 25 • Fax: 983 88 17 36 • 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
 www.horpiso.com • info@horpiso.com



BODEGA TOMÁS POSTIGO
 C/ Estación, 12, 47300, Peñafiel, Valladolid
 Tlf: 983 87 30 19 Fax: 983 88 02 58
 administracion@tomaspostigo.es
 www.tomaspostigo.es





DISFRUTA DEL RITUAL

En el Ritual Flor de Esgueva es tan esencial el cuidado de cada pieza por parte del maestro como la forma que tú eliges para disfrutar del sabor de tu queso curado perfecto.



FLOR DE ESGUEVA



PATRIMONIO PERDIDO



**Pinturas murales del Convento de San Pablo, Peñafiel
actualmente en el Museo Arqueológico de Valladolid**

Asociación Histórico Cultural Torre del Agua
Plaza de España nº 19
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com